

Historia particular de la educación en México: “una huella perdida en la ciudad”

Blanca Estela Camacho Hernández*, Jonathan Omar Bucio Rivera** y Alfredo Eloy García Ramos***

*Maestra en Ciencias de la educación. lunanemiliztli@hotmail.com

**Maestrante ISCEEM Ecatepec. bucio0300@gmail.com

***Maestrante ISCEEM Ecatepec. alfredoeloyga2208@gmail.com

Recibido: 5 de junio 2020
Aceptado: 31 de julio 2020

Resumen

La cultura escolar como objeto de estudio es algo reciente, si bien la escuela se enmarca como una de las instituciones consagradas de las sociedades modernas, debemos de considerar que al interior de cada una de ellas se conforman particularidades que dan una caracterización única a dicha cultura, en este sentido es importante mencionar que la presente investigación es resultado de un ejercicio intelectual y de sistematización por tratar de entender como se ha configurado la cultura escolar en un contexto determinado, la relevancia radica en el valor del inmueble en el que se ha construido y conformado la escuela, ya que hablamos de una construcción que data de finales del siglo XIX y que fue propiedad de Margarita Romero Rubio, esposa del entonces Presidente Díaz, quién para el año 1867 la dona para albergar lo que más tarde sería el internado para los hijos de las madres obreras.

Palabras clave: Cultura Escolar, Escuela “Casa Amiga de la Obrera”, Antropología visual, Historia CDMX, Etnografía.

Abstract

School culture as an object of study is somewhat recent, although the school is framed as one of the consecrated institutions of modern societies, we must consider that within each one of them particularities are formed that give a unique characterization to said culture. In this sense, it is important to mention that this research is the result of an intellectual and systematization exercise to try to understand how school culture has been configured in a given context, the relevance lies in the value of the property in which it has been built, and formed the school, since we are talking about a construction that dates back to the end of the 19th century and which was owned by Margarita Romero Rubio, wife of the then President Díaz, who donated it in 1867 to house what would later be the boarding school for the children of working mothers.

Keywords: School Culture, School “Casa Amiga de la Obrera”, Visual Anthropology, CDMX History, Ethnography.

Muchas veces las grandes urbes se caracterizan por tener edificaciones y entre estas se esconden tesoros que uno nunca jamás imaginaria, sin embargo, cuando las causalidades de la vida hacen que uno encuentre sin querer cosas interesantes y la presente investigación es una de ellas, los edificios encierran historias que al paso del tiempo se van perdiendo en la cotidianidad de la vida misma de la ciudad, es así pues que el presente texto da cuenta de la investigación realizada en la Escuela Primaria de Participación Social núm. 1 (EPPS1) de la CDMX la cual desde su edificio encierra una historia que es digna de contarse y rescatarse.

Para iniciar con el testimonio de esta investigación es necesario que el lector se ubique en la realidad social de la cual tratamos de estudiar desde una perspectiva cualitativa, por tal razón el presente texto es resultado de un trabajo colaborativo de investigación en el marco del Seminario Optativo del Programa de Maestría en Investigación de la Educación, 2018-2020, como un ejercicio propositivo de entender los procesos de apropiación de la cultura escolar, pero enmarcado en la historia particular que encierran los edificios de la gran urbe.

Construida en 1887, la EPPS1 manejada por la Secretaría de Educación Pública, es uno de los edificios más tradicionales y emblemáticos de la colonia Doctores. El estudio se realizó en la Escuela Primaria la cual se encuentra ubicada en las calles Dr. Vértiz esquina Dr. Navarro en la colonia Doctores Alcaldía de Cuauhtémoc en la CDMX. A continuación, se muestra un croquis en el cual se puede ubicar dicha escuela.



Por lo que se puede observar al llegar a la escuela en medios de comunicación y acceso a la misma se observa vías rápidas, medios de transporte tales como el sistema colectivo metro, camiones, combis, taxis entre otras, por las inmediaciones en las cuales se encuentra la escuela podemos hablar de un contexto sociocultural urbano. Es importante mencionar que, aunque la escuela se encuentra en una colonia céntrica, también es conocida por ser una de las más inseguras, esa fama ha tenido desde sus inicios e históricamente, ya que se decía que ahí vivían los empleados de servicio de los barrios del centro, así como peones de otras haciendas, se encuentra rodeada de otras colonias como la Guerrero y la Buenos Aires, colinda al norte con el Centro Histórico, al oriente la colonia Obrera, al sur con la colonia Narvarte y al poniente con la colonia Roma, por la cercanía que tiene con Tepito, se dice que comenzaron a vender las refacciones robadas, hay asaltos a mano armada de automovilistas, etcétera, la violencia y crímenes son una constante del día a día. Después del terremoto de 1985 se construyeron varios edificios para damnificados que actualmente muchos funcionan como vecindades las cuales alojan a muchas familias.

Es importante mencionar que derivado del breve tiempo que se nos permitió estar en la escuela, este artículo muestra un panorama general del objeto de estudio tratado, sin embargo, pretende abrir vetas en la investigación educativa a fin de que la cultura escolar sea analizada a profundidad y de esta manera desentrañar las dinámicas que se generan en las escuelas y cómo los sujetos que en ellas convergen construyen y se apropian de dicha cultura.

Metodología de investigación

La presente investigación es de corte cualitativo a fin de dar cuenta lo que sucede en el aula, “Los estudios cualitativos tienden a estar enfocados en educación, aquellos que realizan la investigación cualitativa, llegan a las escuelas, las visitan y observan a los profesores” (Elliot, 1998, p. 49) en este sentido podemos decir que el corte cualitativo nos permite de manera objetiva dar cuenta de los procesos que suceden al interior de la escuela y por ende los procesos de apropiación en la cultura escolar, es por eso que como parte de la metodología se usaron como principales fuentes de obtención de información: la entrevista abierta, semi estructurada, los relatos de los entrevistados y fuentes documentales que el equipo de investigación obtuvo en la realización de la misma, destacando el uso de la fotografía como un documento histórico y social que muestra evidencia de los hechos, lugares y tiempo, apegado con una perspectiva de antropología visual enfocada en la etnografía.

En la investigación se planteó y dada la singularidad de la arquitectura de la escuela la siguiente pregunta que guio el desarrollo de la misma:

¿Cómo se dan los procesos de apropiación de la cultura escolar y la apropiación de los espacios en la EPPS1?

Para darnos a la tarea de dar respuesta a esta interrogante se hicieron las gestiones necesarias y permisos correspondientes a fin de poder entrar a la escuela y visitarla, situación que nos fue favorable y en parte es la razón de ser de estas líneas, para tal efecto nos referimos a los informantes que más tiempo llevaban laborando dentro de la institución, a fin de que a partir de las entrevistas realizadas y las narrativas que expresaron con la finalidad de poder indagar un poco acerca de la cultura escolar que está conformada en la escuela antes mencionada, es importante mencionar que el periodo de la investigación abarcó el periodo comprendido del 3 al 14 de diciembre de 2019.

La fotografía puede verse desde dos perspectivas diferentes, ya que, si bien representa la captura de un instante tanto en técnica como conceptualmente, Bourdieu determina que la fotografía es un arte que imita el arte. “...la placa fotográfica no interpreta nada, solo registra, su exactitud y su fidelidad, no pueden ser puestas en cuestión” (Bourdieu, 1965; p. 135) de esta manera la fotografía tiene su validez, de la misma manera con el uso e implementación en la vida social ha evolucionado y en esta idea.

Pasada una primera etapa preindustrial, la fotografía se democratizó, se vulgarizó, se desdobló dando origen a otros medios de producción de

imágenes técnicas y llegó a ser un elemento tan definitorio de la conformación de nuestro entorno que el siglo XX fue llamado por algunos el siglo de la imagen (Pérez, 2011; p. 9).

Vista la fotografía como documento histórico tiene su relevancia ya que desde la aparición de las cámaras fotográficas estas se usaron para obtener imágenes y dar cuenta sobre los sucesos y actividades que pasaban en un momento histórico determinado, su importancia en lo social radica en entender:

Cada momento histórico presencia el nacimiento de unos modos particulares de expresión artística que se corresponden con el carácter político, con las maneras de pensar y con los gustos de la época. El gusto no es una manifestación inexplicable de la naturaleza humana, sino que se crea en función de unas condiciones de vida muy definidas que caracterizan la estructura social en cada etapa de su evolución (Freund, 2006; p. 9).

Es por esta razón que la imagen obtenida en las fotografías puede ayudarnos a entender al paso del tiempo, cómo se han ido transformando los espacios, los lugares y a fin de dar cuenta sobre el proceso de la apropiación y conformación de la cultura escolar, antes y ahora.

Las fotografías usadas en este trabajo de investigación corresponden a una colección pública del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) la cual se puede consultar en el sitio electrónico: <https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/home>¹, dicha galería es conocida como el “Archivo Casasola” el cual corresponde al fotógrafo Víctor Agustín Casasola, Nació en la ciudad de México en 1874. Inició su labor periodística como tipógrafo y redactor. Hacia finales del siglo XIX comenzó a tomar fotografías para ilustrar sus notas. En 1890 ingresó en El Mundo Ilustrado, semanario de El Imparcial, donde consolidó su carrera como fotógrafo. En 1912 fundó la Agencia Mexicana de Información Fotográfica, que ofrecía servicios a periódicos, revistas y otros medios gubernamentales y particulares. al iniciar la revolución fotografió dicho movimiento social al inicio del siglo XX dando cuenta de la realidad cotidiana de la época. Durante los años veinte dirigió el Departamento Central de Fotografía de la Nación, realizando un importante trabajo de registro y colección de imágenes fotográficas de la vida social y política de la ciudad de México. En 1921 publicó el Álbum histórico gráfico y murió en 1938.

Su trabajo en la agencia le valió la elaboración de un archivo de doce mil imágenes que, desde 1976, se resguardan en la Fototeca Nacional de Pachuca, considerado uno de los archivos más importantes en toda Latinoamérica. Su obra ha sido publicada en libros como Agustín Víctor Casasola. El

hombre que retrató una época, 1900-1938; Agustín Casasola; jefes, héroes y caudillos: archivo Casasola y Agustín V. Casasola².

Estas fotografías están compartidas bajo el principio de la licencia creative commons³, lo cual nos permite hacer el uso de dicho material y lo citamos para la elaboración de las descripciones fotográficas que se encuentran en este texto, de igual manera es importante mencionar que gracias a la publicación de dicha galería podemos recuperar imágenes de la EPPS1 en sus inicios, lo anterior fue posible gracias al archivo fotográfico llamado Archivo Casasola.

Actualmente solo el Archivo Casasola está conformado por casi 400 mil piezas, fue la tarea o dedicación a retratar la historia que en el archivo Casasola que podemos mencionar dos períodos claves:

- El primero el Porfiriato que sería un período de paz y estabilidad;
- El segundo: La Revolución, guerra que sacudió al país por casi dos décadas, en la que murieron cerca de un millón de personas.

La cultura escolar como objeto de estudio

La escuela como elemento de la sociedad se encarga de perpetuar la cultura, ya que dentro de las dinámicas sociales podemos decir que desde la perspectiva de Emilie Durkheim plantea que la tarea de la escuela radica en

...los hábitos y las ideas que determinan ese tipo educacional no somos nosotros quienes, individualmente, los hemos creado. Son fruto de la vida en común y expresan las exigencias de esta. Incluso, en su mayor parte, son obra de las generaciones anteriores. Todo el pasado de la humanidad ha contribuido a edificar ese conjunto de reglas que dirigen la educación de hoy en día, toda nuestra historia ha dejado sus huellas, incluso la historia de los pueblos que nos han precedido (Durkheim, 1990; p. 54).

En este aspecto entonces la escuela se puede ver como la institución que permite a los educandos apropiarse de la cultura en la cual está inmersa y al mismo tiempo reproducir las pautas que la cultura plasma en el currículo institucional, cuando hablamos de cultura podemos hacer referencia a Clifford Geertz, el cual define a la cultura como:

El concepto de cultura que propugno y cuya utilidad procuran demostrar los ensayos que siguen es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas

de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones (Geertz, p. 20).

Si esto lo traspolamos a la noción de cultura escolar, podemos decir entonces que la razón de ser de la escuela como institución, asimismo se inserta como un espacio en el cual los sujetos que asisten a ella aprenden y reproducen estas pautas. En estas dinámicas sociales que se establecen al interior de las instituciones podemos entender que las culturas que se establecen al interior, podemos comprenderlas a partir de lo que Viñao propone, ver a la cultura escolar como:

un conjunto de teorías, ideas, principios, normas, pautas, rituales, inercias, hábitos y prácticas (formas de hacer y pensar, mentalidades y comportamientos) sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho, y compartidas por sus actores, en el seno de las instituciones educativas. Tradiciones, regularidades y reglas de juego que se transmiten de generación en generación y que proporcionan estrategias: a) para integrarse en dichas instituciones e interactuar en las mismas; b) para llevar a cabo, sobre todo en el aula, las tareas cotidianas que de cada uno se esperan, y hacer frente a las exigencias y limitaciones que dichas tareas implican o conllevan; y c) para sobrevivir a las sucesivas reformas, reinterpretándolas y adaptándolas, desde dicha cultura, a su contexto y necesidades. Sus rasgos característicos serían la continuidad y persistencia en el tiempo, su institucionalización y una relativa autonomía que le permite generar productos específicos como las disciplinas escolares. La cultura escolar sería, en síntesis, algo que permanece y que dura; algo que las sucesivas reformas no logran más que arañar superficialmente, que sobrevive a ellas, y que constituye un sedimento formado a lo largo del tiempo. Un sedimento configurado, eso sí, por capas más entremezcladas que superpuestas que, al modo arqueológico, es posible desenterrar y separar. Es en este sentido en el que cabría decir que la tarea del historiador es hacer la arqueología de la escuela. (Viñao, 2002; p. 73)

Por otro lado, a partir de la definición de Julia respecto a la cultura escolar podemos decir que de una visión histórica que,

...definir aquí lo que entiendo por cultura escolar, dado que esta cultura escolar no puede ser estudiada sin el análisis preciso de los nexos con-

flictivos o pacíficos que mantiene, en cada periodo de su historia, con el conjunto de las culturas que le son contemporáneas: cultura religiosa, cultura política o cultura popular. Para abreviar, se podría describir aquí la cultura escolar como un conjunto de normas que definen los saberes a enseñar y las conductas a inculcar, y un conjunto de prácticas que permiten la transmisión de estos saberes y la incorporación de estos comportamientos; normas (Julia, 2001; p. 131).

Sin embargo, las dinámicas sociales son cambiantes, se modifican y se transforman, si nos insertamos al concepto de postmodernidad los centros escolares están en constante tensión debido a los cambios sociales.

Podría definirse como una condición social propia de la vida contemporánea, con unas características económicas, sociales y políticas bien determinadas por la globalización de la economía de libre mercado, la extensión de las democracias formales como sistemas de gobierno y el dominio de la comunicación telemática que favorece la hegemonía de los medios de comunicación de masas... (Pérez-Gómez, 2004; p. 23).

Entonces podemos entender que son las condiciones necesarias para las cuales las sociedades han evolucionado hacia una forma más individual de ver y entender el mundo. Si bien ya con Viñao y Julia entenderíamos un poco más acerca del cual fue el origen histórico de la escuela y por ende del concepto de cultura escolar, parece que ahora que tenemos a la escuela como una institución bien consolidada y en algunos elementos de esta propia cultura, elementos muy sedimentados, la sociedad es tan cambiante que la posmodernidad alcanza todas las esferas de la escuela pública.

En este caso podemos decir entonces que se parten de la idea que la escuela es una institución ya definida la cual establece pautas y elementos sustanciales, Hargraves plantea que: “La educación es un proceso de transformación, siempre, siempre, siempre, lo que hacemos en educación es tomar algo con su propia naturaleza, toscamente formado con potencial y extraemos de esa naturaleza algo nuevo que incluso es más espléndido que lo que teníamos al comienzo”⁴. Si lo tomamos en este sentido, entonces significa que a pesar de que hay estructuras ya establecidas en las escuelas ante la dinámica social y el postmodernismo estas estructuras se tensionan y para salir adelante a estas adversidades es necesario renovar y cambiar tanto las prácticas de los maestros así como las formas en cómo se enseña y por ende los alumnos aprenden. Para que lo anterior suceda, Hargraves plantea que es necesario que el “profesorado” cambie las pautas en las cuales educa y enseña en las escuelas. De manera particular se pretende evidenciar dichas

dinámicas, rasgos y elementos que conforman la cultura escolar de la Institución en cuestión.

La apropiación de los espacios escolares

La escuela, como institución social, también realiza importantes y múltiples funciones, a través de las cuales genera colectividad, coadyuva a la madurez de los alumnos, tanto al grupo en general como a sus miembros, cumple la tarea de satisfacer ciertas necesidades de los individuos, en este sentido la educación contribuye también a fomentar el pensamiento crítico y la creatividad de los alumnos, a promover y prepararlos para el cambio social.

No obstante, se duda que la escuela, como institución educativa y dado el carácter conservador de la misma, pueda llevar a cabo el carácter innovador y progresista de la sociedad, sin embargo, a pesar de esta idea, como institución socialmente formada y legitimada sigue siendo el medio para poder apropiarse de la cultura que la conforma.

Dentro de la apropiación de la cultura escolar podría mencionarse la adquisición de los saberes prácticos que son el resultado de las experiencias cotidianas de la escuela:

“El proceso de apropiación de la cultura escolar tiene facetas oscuras y luminosas. En el terreno de trabajo los estudiantes encuentran una disposición institucional para mantener la organización y el clima de trabajo ya establecidos; esferas culturales que tienen que remontar para llevar adelante iniciativas y propuestas. En situaciones límite, los estudiantes expresan su capacidad de riesgo y de toma de decisiones; en este sentido, el pasaje por las aulas conlleva posibilidades de ejercer la autonomía. Los contextos institucionales enmarcan, encauzan o constriñen las experiencias formativas; pero su influencia no es determinante. En ciertas circunstancias y momentos, ellos logran remontar la fuerza conservadora del contexto y abrir una veta de cambio. La cultura escolar está en constante transformación y los estudiantes, como sujetos de la escuela, se apropian de ese movimiento” (Galván, 2007; p. 7).

La antropología visual con una perspectiva de etnografía

La etnografía como perspectiva de investigación nos ayuda a comprender la realidad que se quiere indagar “Las investigaciones etnográficas pueden organizarse de distintas maneras gracias al contexto político y académico en que los autores elaboran sus particulares organizaciones, y a los problemas teóricos, metodológicos o epistemológicos que desean resolver” (Bertely,

2000, p. 22) podemos entonces establecer que la forma de hacer investigación es variada, de esta manera podemos entender que cuando se hace investigación etnográfica:

Consiste en seguir una serie de acciones de forma metódica que se inician con una observación profunda que permite una excelente descripción de los acontecimientos que tienen lugar en la vida de un grupo a escala cotidiana, en la que se destacan las estructuras sociales, las interacciones, las conductas y las actitudes de los sujetos, lo cual posibilita un proceso de confrontación con la teoría para lograr comprender la significación y construir una interpretación y el sentido de la indagación. (Mejía, 1998; p. 132).

Por tal razón uno de los principales recursos en esta investigación es la fotografía. Si consideramos lo mencionado anteriormente, la fotografía no se cuestiona en cuanto a su veracidad por lo que podemos utilizarla como un recurso más en el proceso de investigación, de esta manera se vuelve un aliado técnico que permite dar cuenta de los hechos que se investigan.

La antropología visual como concepto surge entendido como la posibilidad de unir lo visual y social a fin de explicar los hechos:

A partir de esa herramienta y de metodologías específicas que se nutren de la perspectiva antropológica, propiciaremos un encuentro con las personas como co-constructores de sentido en la indagación sobre lo social. Nos proponemos bucear en los mecanismos que rigen el modo de ver hegemónico en la actualidad. Pondremos en cuestionamiento aquellas representaciones visuales más extendidas que se encuentran naturalizadas y que están condicionadas por lógicas que por lo general no se condicen con la propia visión.

Aunque nuestra sociedad sea hipervisual, las pedagogías con las cuales nos formamos están basadas en la palabra. Para generar un conocimiento partiendo de la fotografía, es preciso construir la propia mirada, desarrollar un pensamiento visual, convertir a la imagen en una forma de comprender y analizar aspectos y problemáticas de los grupos sociales como también en un medio para expresar y comunicar dicho conocimiento (Álvarez, 2008: p. 4).

Asimismo la importancia de la antropología visual radica en que la cultura puede expresarse y sintetizarse a partir de lo visual y en ese sentido:

Hoy en día, la afirmación de que la cultura occidental es eminentemente visual se encuentra ampliamente aceptada y se ha convertido en un cliché. Autores como Didi-Huberman, Rancière, García Canclini, Gubern, Debray, y Mirzoeff (entre otros) reflexionan sobre el hecho de que “la cultura visual no depende de las imágenes en sí mismas, sino de la tendencia moderna a plasmar en imágenes o visualizar la existencia”. Estamos rodeados y generamos nosotros mismos inmensas cantidades de imágenes que aparecen ante nuestros ojos y casi inmediatamente se desvanecen (Álvarez, 2008: p. 3).

Con lo anterior pretendemos que este ensayo no solo sea textual sino visual como una forma de dar testimonio a lo descubierto en la investigación.

Historia de la CDMX a lo largo de un siglo

Si partimos de la historia local el origen del distrito federal de cierta forma es algo incierto pues si bien en la actualidad alberga los poderes de la unión es bien sabido que no siempre fue la cede, el primer indicio que tenemos que tras la promulgación de la constitución de 1824 se estableció que:

“La Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos de 1824, en su artículo 50, fracción 28, determinó que era facultad del Congreso de la Unión: Elegir un lugar que sirva de residencia a los supremos poderes de la federación y ejercer en su distrito las atribuciones del poder legislativo de un estado.

De tal forma, después de fuertes discusiones, el Congreso de la Unión decretó, el 18 de noviembre de 1824 la creación del Distrito Federal, tomando como centro a la Plaza de la Constitución de la Ciudad de México y un radio de 8,380 metros; el día 20 de noviembre, por instrucciones del primer presidente de México, Guadalupe Victoria, se publicó el decreto.

Antes de esta decisión la capital de la República había sido la capital del Estado de México, situación que propició una serie de problemas que fueron superados el 16 de enero de 1827 cuando la legislatura local declaró a Texcoco como capital de la entidad. Posteriormente esta capital también cambió y se estableció en San Agustín de las Cuevas (Tlalpan) desde 1827 y hasta 1830.

Ley de Organización Política y Municipal del Distrito Federal, del 26 de marzo de 1903, dividió el territorio en 13 municipalidades, que fueron: México, Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Tacuba, Tacubaya, Mixcoac, Cuajimalpa, San Ángel, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta e Iztapalapa (Dublán y Lozano, tomo XXXV, pp. 336-357).

Para el año de 1917, cuando se alcanzó el triunfo Constitucionalista, la división territorial del Distrito no había cambiado mucho de aquel 1903. Al ratificarse como residencia de los poderes federales el 13 de marzo de 1917, se configuró la Ley de Organización del Distrito y Territorios Federales el 14 de abril de ese año.

Con base en la Constitución de 1917, el Distrito Federal quedó conformado por las trece municipalidades que se señalaron en el año de 1903; y dicha división fue modificada al crearse la municipalidad General Anaya en el año de 1924.

En diciembre de 1928 se reformó el artículo 73, fracción VI, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, dando nuevas bases para la organización política y administrativa y suprimiendo el sistema municipal en el Distrito Federal, encomendándose el gobierno del mismo al presidente de la República: "...quien lo ejercerá por conducto del órgano que determine la ley respectiva".

El órgano de gobierno creado por la ley orgánica (aprobada en diciembre de 1928 y entró en vigor en enero de 1929), recibió el nombre de Departamento del Distrito Federal. Las facultades de decisión y de ejecución fueron encomendadas a un Jefe del Departamento del Distrito Federal, bajo cuya autoridad fueron puestos los servicios públicos y otras atribuciones ejecutivas. El funcionario sería nombrado y removido libremente por el presidente de la República.

En el artículo segundo de la Ley Orgánica del Distrito y Territorios Federales se manifestó que: "El territorio del Distrito Federal se divide en un Departamento Central y Trece Delegaciones". El artículo tercero indicó que: "El Departamento Central estará formado por las que fueron municipalidades de México, Tacuba, Tacubaya y Mixcoac". El artículo cuarto estableció que: "Las trece Delegaciones serán: Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Iztacalco, General Anaya, Coyoacán, San Ángel, La Magdalena Contreras, Cuajimalpa, Tlalpan, Iztapalapa, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac".

Posteriormente, el 31 de diciembre de 1941, se aprobó la nueva Ley Orgánica del Departamento del Distrito Federal, derogando la Ley Orgánica anterior de 1928.

El artículo octavo de la nueva Ley manifestó que: "Para los efectos de esta ley, el Distrito Federal se divide:

- a. en la Ciudad de México, y
- b. en las delegaciones que serán: Villa Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Iztacalco, Coyoacán, Villa Álvaro Obregón, La Magdalena Contreras, Cuajimalpa, Tlalpan, Iztapalapa, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac."

Para 1941, el territorio que se denominó sede del Departamento Central, se le llamó Ciudad de México, y desapareció la delegación de General Anaya, cuyo territorio se anexó a la Ciudad de México, quedando doce delegaciones en el Distrito Federal. La división territorial establecida en la Ley Orgánica de 1941, se modificó hasta el mes de diciembre de 1970, mediante reformas a dicha Ley.

Una de las reformas más significativas se observa en capítulo II, “Del Territorio”, en su artículo décimo: “El Distrito Federal o Ciudad de México se divide, para los efectos de esta ley y de acuerdo a sus características Geográficas, Históricas, Demográficas, Sociales y Económicas, en 16 Delegaciones...”. De tal manera, lo que fue la Ciudad de México se convirtió en Delegaciones: Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.”⁵

En la actualidad se denomina CDMX ya que, en el año 2016 el entonces Distrito Federal dejó de existir para dar origen a la Ciudad de México, una entidad más dentro de todo el país, con una autonomía de gestión, una Constitución local propia, un Congreso, un gobernador y 16 alcaldes.

Historia y origen de las escuelas de participación social de la CDMX antes conocidas como “Casa amiga de la obrera”

La historia de la EPPS1 encierra una narrativa en particular, pues su historia no solo proviene de su inmueble arquitectónico, sin que a lo largo de su tiempo fue el resultado de políticas públicas a fin de dar atención a la primera infancia.

La educación en la primera infancia ha sido sin duda un tema prioritario para los gobiernos de los países pues la atención a los niños es fundamental para que estos se desarrollen en óptimas condiciones y al mismo tiempo sea razón suficiente y fundamental para que los futuros ciudadanos contribuyan en pro de una mejor sociedad, en este sentido una de las primeras escuelas que se originaron para atender a los niños en condiciones adversas se remontan al año de 1867.

Según Aguirre, la Sra. Carmen Romero de Díaz, esposa de Porfirio Díaz, fundó lo que se denominó “Casa Amiga de la Obrera”. En estas instituciones de carácter asistencial se atendió a los hijos pequeños de las madres obreras con pocas posibilidades de cuidar y proporcionarles una adecuada educación y atención durante su horario de trabajo de las madres y se les brindaba desayuno, comida y educación. El número de estas casas paulatinamente se amplió y en 1916, estas instituciones pasaron a depender de la beneficencia pública”.

Según algunas versiones, la escuela fue regalo de bodas de Porfirio Díaz a su esposa Carmen Romero Rubio, con quien se casó en 1881, desde 1904 ahí estuvo la Casa-Escuela Amiga de la Obrera núm. 1, institución que la señora Romero Rubio había fundado en 1887 en la actual calle de Bolivia, entonces calle de Moras Nos. 8, 11 y 12. La Exdirectora Concepción Cervantes, da como versión que el edificio fue regalo de Manuel Romero Rubio a su hija Carmen, quien en efecto promovió un espacio para hijos de madres trabajadoras⁶.

Según los informantes de la escuela que tuvimos oportunidad de entrevistar, la casa fue regalo de bodas de Porfirio Díaz a su esposa Carmen Romero Rubio, con quien se casó en 1881, el inmueble era usado como casa de descanso, fue a raíz de un incendio provocado en la casa de una de las trabajadoras, y debido a que no tenía con quien dejar a los hijos, dicha tragedia propició que la Sra. Carmen Romero Rubio donará la casa a fin de que se creara una casa de asistencia para los hijos de las madres solteras conocida como Casa amiga de la Obrera.

Es así que desde 1904 ahí estuvo la Casa-Escuela Amiga de la Obrera No. 1, institución que la señora Romero Rubio había fundado en 1887 en la actual calle de Bolivia, entonces calle de Moras.

En la primera semana el número de niños matriculados llegó a 137, en dos semanas, ya eran 187 de los cuales acuden diariamente entre 150 y 160. Se debía respetar un rango de edad entre los 3 y 5 años de edad, desde las 6 de la mañana hasta las 7 de la noche. La inscripción solo se realizaba los fines de Diciembre y a las madres se les daba una ficha para recoger al infante. Los gastos ascendían a \$600.00 mensuales y el ayuntamiento de la ciudad de México aportaba \$100.00. Un corte de caja del año 1898: Carmen Romero Rubio aporta \$50.00; las rentas de Moras 1, 2, 3, y 4: \$12.50; Ayuntamiento y Gobierno del D.F.: \$100.00; Sr. Rincon Gallardo: \$471.14⁷

Actualmente sabemos que 7 de las 10 Casas-Escuela Amiga de la Obrera fundadas continúan en funcionamiento con el nombre de Escuelas Asistenciales dependientes del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), lo anterior hasta 1993 año en que el DIF dejó de estar a cargo de dichas escuelas y quedaron bajo la supervisión de la SEP. por lo que nos comentan los informantes, todo el alimento que se les da a los niños es comprado con recursos federales y todos los menús están pensados y diseñados por los dietistas y sugerencias de la SEP, a fin de que sean preparados con la mejor calidad posible.

El lunes 2 de febrero de 2009 en el periódico “El Universal” publica que: El TSJDF altera entorno de este monumento histórico con la construcción de una guardería. la cual se encuentra en el mismo inmueble, pero no comparte accesos con la EPPS1.

El edificio conserva su estructura de dos plantas y altos cuartos que hoy son salones; si bien ha habido modificaciones, estas responden a las adaptaciones que requiere el recinto donde hoy en día estudian 390 niños con beca que le da derecho a servicio de comedor y médico, y permanecen en la escuela entre las 7:00 y 17:00 horas, las cuales fueron adscritas al programa de escuelas de tiempo completo.

Una visita llena de historia y cultura escolar

Todo inició con una charla sobre la EPPS1 de tiempo completo y gracias a la gestión del Lic. en Educación Jonathan Omar Bucio Rivera y su papá quien actualmente labora en dicha institución, conseguimos que nos dieran una visita guiada en las instalaciones donde pudimos tomar evidencias fotográficas, entrevistas y una investigación centrada en la cultura escolar con tanta historia y tan característica en sus aspectos organizativos entendidos como algunos elementos que conforman dicha cultura (Viñao, 2002; p. 74) así como su modalidad de medio internado pues cuenta con un servicio de 7:00 a 17:00 hrs., que caracteriza principalmente los límites temporales determinados de la escuela (Trilla, 1985, p. 24). y su ubicación en un espacio específico (Trilla, 1985; p. 22) que embarga una tonalidad emblemática de historia y civilización en la ciudad.

Desde que nos acercábamos a la escuela pudimos apreciar el ambiente de la colonia Doctores, pasamos a un costado del Hospital General de lado de urgencias, entre puestos ambulantes de comida y personas que improvisan la calle como sala de espera, las esquinas de las calles anchas no son ángulos de noventa grados más bien son poligonales de tal manera que forman octógonos, hay muchos autos estacionados, no hay espacios disponibles, las construcciones de las casas son viejas en su mayoría, como esa ciudad de lo cincuentas y entre más nos acercamos se observa más y más gente debido a las oficinas y los tribunales de la suprema corte de justicia, hasta que por fin llegamos. Nos paramos frente a la escuela para tener un referente de comparación con la fotografía que teníamos de archivo y así apreciar la fachada en diferentes tonos de color azul debido al desgaste de la pintura por el tiempo, ahí inició esta investigación y nuestras primeras fotografías.

Claramente se ve que el contexto ha cambiado mucho la escuela está en medio de edificios de otra generación más reciente, algunos ya muy modernos y de diferentes conceptos de construcción, la escuela ha perdido

terreno de ambos lados, los árboles frente a ella están muy crecidos y ocultan un poco la fachada, las personas pasan sin voltear a verla les es indiferente o simplemente pasa desapercibida, sin darse cuenta o preguntarse al menos ¿qué hay o qué pasa en esa construcción tan vieja o antigua?, estar frente a ella es una experiencia que te conduce al pasado, a la historia, a ese valor histórico de más de cien años, donde ha sido testigo de cantidad de eventos pero sobre todo de generaciones y generaciones escolares y véanla ahí de pie, brindando un servicio de educación primaria digno y de calidad a los habitantes más vulnerables de la ciudad de México.

Nos recibió un vigilante a través de una puerta con reja que está entre dos pilares o columnas con acabado biselado y en cuatro aguas en la parte superior, cuando nos dieron el paso hay una escalera corrida de no más de ocho escalones que da a una terraza principal bajo un techo sostenido por grandes columnas y unos hermosos arcos de medio punto francés y abajo balcones artísticos blancos con pequeñas columnas corintias tenía plantas de ornato y unas bancas de madera muy viejas que son de descanso.

Había una mesa con un libro de registro o control de entrada y salida, nos recibió la subdirectora quien mandó llamar a César, él nos daría la visita guiada al interior de la escuela pues tiene más de treinta años trabajando en ella, el recorrido inició en la entrada principal con una puerta grande que ya no es la original, primeramente un vestíbulo o hall que comunica a cuatro puntos diferentes, a la izquierda la dirección escolar, al fondo de ella, está la oficina de la directora, que para darle privacidad está en forma de cubículo rodeada de cancelas de aluminio mitad vidrio y mitad aluminio, sus funciones y trabajo está a la vista como una muestra de transparencia, a un costado escritorios en línea asignados a la subdirectora, secretarías y demás servicios escolares.

A la derecha está el consultorio de servicio médico y dental, que ofrece vigilancia médica a los alumnos que pudieran sentirse mal o estar enfermos. llevan un control de peso y talla de los alumnos, así como asistencia psicológica, que se realiza a través de servicio social, anteriormente contaban con una plaza de psicólogo, pero en cuanto se jubiló la psicóloga que estaba, en automático la plaza se cerró y ya no tuvo la escuela la oportunidad de contar con psicólogo de manera permanente.

Hacia enfrente se encuentra el primer patio (anteriormente llamadas plazuelas), rodeado de aulas escolares de diferentes grados sus espacios son muy amplios en forma geométrica de prismas rectangulares, con grandes paredes que sostienen altos techos o plafones, las paredes son aprovechadas como espacios didácticos para mostrar y compartir el trabajo en clase de los alumnos y alumnas, al fondo los famosos estantes, libreros y muebles que el docente administra y organiza para bienestar de los alumnos, el escritorio está frente a las mesas y sillas acomodadas en fila o en línea y el caracte-

rístico pizarrón para exponer las clases de todos los días, grandes ventanas y puertas tipo cancel que comunican directamente al patio, donde hay macetas muy grandes aprovechadas como bancas para sentarse, bebederos de agua potable, que sí funcionan, al fondo está el pasillo que comunica al segundo patio y a los extremos dos espacios pequeños acondicionados uno como sala de maestros y otro como la oficina de dos trabajadores sociales y prefectura quienes se encargan de apoyar en las guardias en el patio a la hora del receso.

Cuando pasamos al segundo patio (segunda plazuela) del lado izquierdo había más salones de otros grados con las mismas características de los anteriores solo que uno de ellos era más grande y está acondicionado como “sala de computación” una maestra es la responsable de los equipos de computación y de enseñarle a los alumnos habilidades digitales, son treinta computadoras con servicio de internet y disponibles en horarios programados para la atención de todos los grupos.

Del lado derecho está el auditorio, un espacio muy amplio y alto con plafón tipo bóveda que ayuda a la acústica de los eventos, tiene grandes paredes donde pintaron murales que representan y fomentan el nacionalismo a través de personajes de la Independencia de México, de la Revolución Mexicana, Miguel Hidalgo y Costilla con la campana de Dolores y el símbolo Nacional, detrás del escenario hay un gran mural de un paisaje de los volcanes, un río, su bosque y un cielo sin contaminación, tiene un escenario a desnivel para diferentes eventos, tres puertas dobles de acceso de piso a techo de cada lado, pero solo funcionan las que dan al patio, las que dan al pasillo derecho están cerrada permanentemente, en la parte de atrás hay un espacio que funciona como almacén de equipo de sonido, bocinas, luces, indumentaria y también está un piano que data de los años del porfiriato nos cuentan anécdotas de los diferentes coros y estudiantinas que ha habido en la escuela, en algún momento una de ellas viajaron a la ciudad de Arlington, Texas a representar a México en un evento de estudiantinas. El auditorio se llama “Salón de Actos” Maestra Concepción Cobos Eguiluz, fundada el 22 de Julio de 1963, testimonio de ello es una placa de bronce que está en su entrada. En este espacio anteriormente se daban talleres de calzado, carpintería, electricidad, corte y confección, contaban con máquinas de coser y finanzas. Alrededor de 1994 y 1998 se dio el taller de coro el cual fue muy reconocido. Actualmente se realizan proyecciones de películas, presentaciones de obras de teatro, reuniones de padres de familias, entre otras.

Pasamos al tercer patio que es más pequeño solo tiene dos árboles y sus bebederos al centro, dos salones más uno de cada lado de cuarto grado, al fondo el comedor, que tiene el ancho de la construcción, tiene dos grandes ventanas y en medio la entrada de columna a columna de piso a

techo, inmediatamente uno observa la decoración con un mural elaborado con 18 bastidores cuadrados que se unen para formarlos en su totalidad de 1.50 x 3.00 mts. con una técnica de pintura acrílica, además de piñatas con papel china y galletas de jengibre elaboradas con cartón, al interior del comedor observamos un espacio muy amplio donde se distribuyeron veinticinco mesas redondas con diez sillas cada mesa, lo que da un total de 250 sillas, sobre cada mesa un mantel blanco, platos, vasos y cubiertos para servir los alimentos en dos horarios, el desayuno en dos tiempos a las 7:15 y la comida en tres tiempos a las 12:20. Atrás del comedor se observa una pared muy grande con unas barras con ventana que conecta a la cocina, una puerta de ingreso a la cocina, al centro de lavado de la loza y a la cámara de refrigeración donde además está la bodega de los insumos, despensa, agua y abarrotes organizados, donde además una nutrióloga determina que desayunan y que comen los niños, programando semanalmente el menú, con personal de apoyo como cocineros, ayudantes, meseros y una administradora. Cuenta con un total de 12 personas para el servicio de comedor.

La visita continuó hacia la planta alta, nos llevaron por el pasillo de la derecha donde utilizamos una escalera de concreto colado de una sola pieza que nos llevó directamente a la planta alta donde solo la construcción de enfrente es la original, ahí está la biblioteca a la que le llaman “Amoxtli” dentro de ella un gran espacio lleno de estantes pegados a las paredes llenos de libros y al centro las mesas de trabajo con sus respectivas sillas, como la biblioteca da a la fachada principal tuvimos la oportunidad de salir al balcón principal que da a la calle y observamos una oficina que por el momento está fuera de servicio, en ella ofrecían terapias de psicología y apoyo familiar. En el otro extremo de la azotea están las aulas de quinto y sexto año y al centro las aulas de inglés lo demás es espacio abierto, existe una media barda con malla ciclónica para seguridad de los alumnos.

Continuando con el recorrido pasamos al patio trasero ahí vimos algunos grupos trabajando en su clase de educación física, otros más ensayando sus números artísticos para su festival decembrino, nos detuvimos por un momento en la oficina del profesor de educación física y dimos cuenta de cómo organiza todos sus materiales y equipos para su clase, de ese mismo lado la típica tienda escolar, y un cuarto de lavandería donde lavan los manteles del comedor y donde incluso se utiliza como conserjería, nos llamó mucho la atención que dentro de este espacio aún existen la estructura de una caldera, su chimenea, así como la instalación hidráulica que aunque ya no funciona queda como un vestigio de lo que fue su organización todavía hasta hace diez años.

El patio de la escuela está al final del terreno de la escuela en su barda perimetral hay un enorme mural con diferentes temáticas, está techado con

una estructura de tridilosa y un techo de láminas a dos aguas con la suficiente altura para que sea un lugar fresco y agradable a intemperie, dos multicanchas deportivas y dos accesos de vuelta a la entrada, uno por el pasillo de la izquierda que debes subir escaleras de lado de los salones con su respectivo balcón con el mismo concepto de la construcción original, al final de este hay una campana que no nos pudieron precisar si es la original o no y qué función tenía está, sin embargo es un símbolo que ha permanecido en el mismo lugar durante años, por este pasillo regresamos a la entrada principal, el otro pasillo está a nivel de piso donde hay unas habitaciones utilizadas como bodega, cuartos multiusos y unos sanitarios.

La visita nos dejó una experiencia enriquecedora ya que nosotros trabajamos en escuelas estatales con conceptos de construcción de los últimos treinta años, nunca nos imaginamos una escuela con esas características, con organización diferente, pero con muchos elementos y rasgos similares de la cultura escolar pero también grandes diferencias que atestiguamos.

Imágenes que cuentan la historia

La imagen como forma de expresión tiene su relevancia, a continuación, se presentan la comparativas de las fotos que pertenecen al archivo Casasola y las fotografías que el equipo de investigación tomó en la visita el día 6/12/2019, aquí es importante mencionar que dadas las condiciones de privacidad, las fotos fueron realizadas mientras los niños de la escuela no se



Fotografía 1. "Fachada".

encontraban usando los espacios, esto fue a petición de la directora del plantel de la EPPS1.

En la primer foto se puede apreciar una visión de la totalidad de la fachada de esta infraestructura, se puede observar que cuenta con árboles en la parte exterior, mismos que en la fotografía actual impiden la vista general del edificio, sin embargo es grato pensar que a pesar de la gran civilización que surgió en la ciudad, se respetó y se mantiene la naturaleza que



Fotografía 2. "Entrada".



Fotografía 3. "Auditorio".

este espacio alberga. Da evidencia del crecimiento de un árbol en años transcurridos. Mantiene la arquitectura de origen de la época del porfiriato, que está influenciada en la arquitectura Francesa, misma que da evidencia de la cultura y estilo de vida de aquella época. Se pueden apreciar las columnas y barandales, así como los arcos y biseles que decoran el edificio. En la actualidad ha sufrido cambios debido a las tareas de mantenimiento, de hecho actualmente se observa con una tonalidad azul con blanco que expresa una tranquilidad y serenidad en su ambiente, se puede apreciar que está rodeada de objetos propios de la urbe así como la creación de jardineras alrededor de los árboles.

En ambas imágenes podemos observar la entrada al vestíbulo principal de la casa, en la fotografía de Casasola se observa la casa originalmente como lucía, mientras que en la segunda fotografía se muestra actualmente como se ve, podemos observar que hay elementos que perte-

necen a la cultura escolar tales como carteles de bienvenida y material informativo que la comunidad escolar puede leer a fin de saber sobre los eventos que se están llevando en el mes de curso.

En ambas imágenes podemos observar el auditorio de la escuela, en la foto de Casasola se puede observar lo que sería un salón de eventos sociales, mientras que en la segunda foto podemos ver que este espacio fue habilitado para ser el auditorio de la escuela, podemos ver que el cambio es notorio sin embargo algo importante de resaltar es el techo ya que en la actualidad se puede observar la técnica de construcción conocida como bóveda y piso de loseta, mientras que en el caso de la primera foto aparece un plafón y piso de madera, pareciera que dichos elementos fueron removidos. Otro elemento importante es que afuera del auditorio localizamos una placa que dice a la letra <<“Salón de Actos” Maestra Concepción Cobos Eguiluz, fundada el 22 de Julio de 1963>>, dando a entender que a partir de esa fecha lleva dicho nombre.



Fotografía 4. “Piano”.

Casasola era un fotógrafo que capturó momentos históricos y precisos, en la primera fotografía se observa a un coro dirigido por una docente que afina, entona y acompaña con un piano a las alumnas del coro estudiantil de la entonces “Casa Amiga de la Obrera número 1”. Se aprecian los detalles de la vestimenta de esos años en los uniformes de las alumnas y alumnos, así como el vestido y el peinado de la maestra, un silla y una tarima para sobresalir del nivel de piso,

ese piano clásico de siete octavas, construido en maderas finas al alto brillo, aun existe, en la segunda fotografía, al fondo pegado a la pared, se observa tapado con una funda de tela, que aunque ya no lo utiliza es un elemento histórico que conserva la escuela y que está en el auditorio como evidencia de la cultura escolar de una época.

El comedor es un espacio importante dentro de la institución que forma parte de la vida cotidiana, ya que es un servicio que llama la atención de la comunidad pues ofrece, el desayuno y comida a los alumnos, este a tenido cam-



Fotografía 5. "Comedor Escuela Primaria de Participación Social núm. 1".

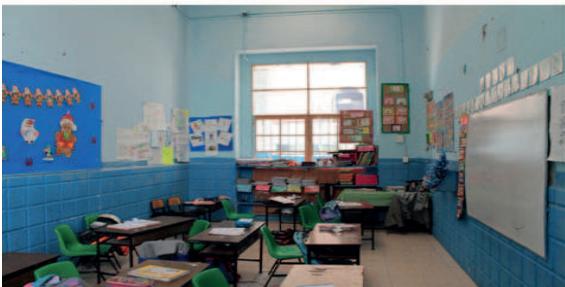
bios muy visibles, de entrada en la primer fotografía extraída de la colección de Casasola se observa que las mesas eran como especies de tablonces a lo largo del lugar, inclusive se puede apreciar que los tablonces de los costados dan vista hacia la pared, solo el del centro puede tener contacto con la persona que se sienta de frente. Sin embargo, en la actualidad se miran mesas redondas que permite más la interacción con sus compañeros pues se miran de frente y se presta para incrementar el diálogo. Por otro lado, se aprecia que en la primera fotografía no existe ninguna evidencia de decoración del mismo

por parte del personal de la institución a diferencia de la fotografía actual que el decorado puede dar evidencia de la apropiación del lugar que el personal adquiere, asimismo muestra evidencia de la época en la que se ha tomado la fotografía. En la infraestructura también hubo cambio pues en la primera fotografía solo se ve una entrada que hacía privada las actividades de cocina, lavado e insumos, sin embargo, actualmente se abrieron una especie de ventanas que permiten la comunicación e interacción entre personal y los alumnos.



Fotografía 6. "Pasillo derecho".

El pasillo de lado derecho con respecto a la fachada, es el que más ha tenido cambios pues incluso la primera fotografía observamos puertas que daban a un patio lateral de la construcción, no había ventanas ni acceso a la fachada, del otro lado vemos las puertas de las aulas, to-



Fotografía 7. “Salón de Clases y Patio”.

eléctrica e iluminación. Es un pasillo muy utilizado por los alumnos pues también tiene el acceso a las escaleras para subir a la planta alta.

Al indagar en el archivo fotográfico Casasola no encontramos estos elementos en la época que inició la escuela, sin embargo, considerando que la investigación retoma los elementos de la cultura escolar consideramos importante incluir-



Fotografía 8. “Pasillo izquierdo”.

das eran de madera, tres de ellas corresponden al auditorio, y un gran ventanal con puerta al centro, es del comedor, ya que esté abarca el ancho de la construcción, el piso era de cemento fino pulido. En la segunda fotografía ya observamos muros sin puertas y una modificación, pues tienen ventanas arriba para la iluminación natural, abajo construyeron un tipo de bancas para sentarse, al fondo se aprecia un acceso a la fachada principal, el material de las puertas ha cambiado, pero mantienen el concepto de comunicación al pasillo y el piso es de loseta de cerámica, además de que ya cuenta con instalación

ellos a modo que el lector se de cuenta un poco de cómo es la dinámica al interior de la escuela y cómo lucen estos espacios en la actualidad.

En ambas fotografías podemos observar el pasillo izquierdo con respecto a la fachada principal, se aprecia el enorme ventanal con puerta al centro, que corresponde al comedor, el resto de las ventanas son de las aulas también tienen puerta, hasta el fondo el acceso a la fachada sin necesidad de pasar por el interior de la escuela. En la primera fotografía apreciamos el barandal de columnas corintias y bancas para sentarse, complemen-

to de mesas que están al centro seguramente realizaban actividades en ese tiempo, el piso era de cemento fino, actualmente es de loseta de cerámica, el barandal ya es corrido, si nos asomamos ya existen la construcción de otra sección, mientras que antes vemos con claridad la barda perimetral, además de que ya cuenta con instalación eléctrica e iluminación.

Conclusiones

Es importante mencionar que este artículo es el resultado del proceso de investigación que se dio en el marco del Seminario Optativo I del programa de la maestría en investigación de la educación en la promoción 2018-2020 ofertado por el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, donde el objeto de estudio se centró en el conocimiento y comprensión de la cultura escolar, en este marco del seminario antes mencionado, es que propuso tanto la investigación como el presente artículo siendo una oportunidad de dar a conocer y dar cuenta de lo encontrado en este proceso de investigación.

Desde el inicio y durante todo el desarrollo de la investigación y del seminario, manejamos elementos de la cultura escolar desde diferentes autores como: María Bertely, Justa Ezpeleta, Cecilia Fierro, Elsie Rockwell, Antonio Viñao, Andy Hargreaves y ese intercambio de ideas, pensamiento y experiencias que nos han permitido generar conocimiento al respecto, es a partir del propio seminario que tuvimos la oportunidad de escuchar al maestro Roberto Ruiz, y nos compartió su experiencia, como profesor egresado de la Normal de Ayotzinapa, nos mostró fotografías, que fueron contundentes con sus palabras pero sobre todo sus anécdotas, que se vuelven historias de lucha social, de cambios políticos y de cultura escolar que se pone en práctica en todos los niveles, mientras hacíamos la investigación encontramos ciertas semejanzas entre la Escuela Normal de Ayotzinapa y la EPPS1, por la simple razón de hacer algo más que enseñar o educar, como ocuparse de la alimentación de los alumnos, la formación artística, deportiva y cultural, la atención médica, el internado o tiempo completo y la atención a los alumnos más vulnerables.

Otra visita grata y llena de conocimiento fue la del Maestro. Pedro Atilano Morales, académico del instituto de la división Tejupilco, quien vino a compartir el extracto de una investigación de cultura escolar que realizó y sus aportaciones fueron de mucha ayuda para escribir y retomar los elementos de la cultura escolar, los discursos, lenguajes, conceptos, modos de comunicación; la cultura, material de la escuela, el entorno físico, material y de objetos; aspectos organizativos de la institución como prácticas y rituales, graduación y clasificación de alumnos, distribución y uso del espacio y los actores como los profesores, alumnos, padres de familia y personal administrativo y de servicio,

no siendo estos los únicos rasgos de la cultura que pudimos observar, sino además los procesos de apropiación de la cultura escolar y de la apropiación de los espacios en la EPPS1, entendiendo que es un proceso dinámico de participación, disponibilidad, acceso y participación, mientras hacíamos la visita, el profesor que nos guió, nos explicaba y nos describía prácticas escolares que tenían en la escuela y comenzamos a tomar fotografías de cada espacio y de cada actividad, así como notas de campo, que iban construyendo un panorama general para interpretar las prácticas y procesos en la investigación, además de que ya habíamos hecho trabajo de campo previo haciendo unas entrevistas a la subdirectora, a la directora, a un profesor y a la enfermera así como el trámite para tener acceso a la institución.

El trabajo realizado fue colaborativo pues una vez efectuado el trabajo de campo de dos días de visita se pudo sistematizar y analizar dicho material obteniendo una perspectiva diferente de cultura escolar a la que ya teníamos desde nuestros propios lugares de trabajo e incluso desde el mismo instituto, es que logramos construir dos categorías la cultura escolar y la apropiación de los espacios desde un entramado teórico-empírico, pertinente y coherente; dentro del marco interpretativo de la cultura escolar como lo marcan los objetivos particulares del programa del seminario.

Este tipo de experiencias nos permite reconstruirnos en nuestra labor docente pues más allá de una investigación, nos brinda un panorama muy extenso de singularidades que son importantes de considerar pues es ahí, donde podremos comprender las formas y prácticas que encierran la labor educativa.

Bibliografía

- Álvarez, C. (2008). *Fotografía Antropológica: La cámara como herramienta en la investigación social*. Buenos Aires, Argentina: Taller Multinacional. Obtenido de <https://www.tallermultinacional.org/wp-content/uploads/2017/08/FOTOGRAFIA-ANTROPOLOGICA.-La-camara-como-herramienta-en-la-investigacion-social-4.pdf>
- Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas: Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México: Paidós.
- Bourdieu, P. (1965). *Un arte medio, Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Casasola, A. V. (10 enero de 2020). Obtenido de <http://fotografica.mx/fotografos/agustin-victor-casasola/>
- Durkheim, É. (1990). *Educación y sociología*. Barcelona: Ediciones Península.
- Eisner, E. (1998). *El ojo Ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. México: Paidós.

- Enciclopedia de los municipios de México. (10 enero de 2020). Obtenido de Historia-Distrito Federal: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/historia.html>
- Escuela Casa Amiga de la Obrera núm. 5 (1887-2011). (09 enero de 2020). Obtenido de <http://sanfernandotlalpanmxico.blogspot.com/2011/07/escuela-casa-amiga-de-la-obrera-no-5.html>
- Fernández, J. R. (2011). *La teoría fotográfica contemporánea: hacia una nueva pragmática del campo fotográfico*. Valencia : Universidad Politecnica de Valencia.
- Freund, G. (2003). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili. Galería Casasola. (10 diciembre de 2019). Obtenido de <https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/home>
- Galván, L. R. (2007). Formación de Profesores y apropiación de la cultura escolar. *IX Congreso Nacional de Investigación Educativa* (p. 7). Mérida Yucatán: COMIE.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. New York: Gedisa.
- Mejía, R. (1998). *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. México: ITESO.
- Trilla, J. (1999). *Ensayos sobre la escuela. El espacio social y material de la escuela*. Barcelona: Leartes.

Notas

¹La página mencionada anteriormente se consultó durante el desarrollo de la investigación el día 11 y 12 de diciembre de 2019.

²Información tomada del sitio <http://fotografica.mx/fotografos/agustin-victor-casasola/> consultado 10 Enero de 2020.

³Las licencias Creative Commons, que aparecieron en 2001, es parecido al copyright, pero se trata de una versión más moderna que surgió con la idea de solucionar los problemas de derechos de autor que han aparecido a consecuencia de las nuevas tecnologías. Por tanto, debemos resaltar que una obra está licenciada en Creative Commons no significa que no tenga derechos de autor, sino que éstos han sido revocados por su mismo autor, para que personas ajenas puedan utilizarla, pero siempre respetando el tipo de licencia que ha escogido el creador y dando crédito a sus autores originales.

⁴Palabras tomadas de la conferencia dictada por A, Hargraves en la CIIIE 2012. Consultada en la página. https://www.youtube.com/watch?v=6roSs2l_Rxw&t=294s consultada 15 Octubre de 2019

⁵La información fue obtenida de la página <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/historia.html> consultada 10 enero de 2020.

⁶Información obtenida de la página <http://sanfernandotlalpanmxico.blogspot.com/2011/07/escuela-casa-amiga-de-la-obrera-no-5.html> consultada 9 enero de 2020.

⁷<http://sanfernandotlalpanmxico.blogspot.com/2011/07/escuela-casa-amiga-de-la-obrera-no-5.html> consultada 10 enero de 2020.